

UNA NOTA DE ICTIONIMIA: EL *SCARUS* *CRETENSIS*

Introducción

La lámina L del cuestionario¹ con el que recogemos los materiales del ALM² reproduce un pez extraño en las costas peninsulares: el *Scarus cretensis*³. Digo extraño porque lo fue para mí —y para mis informadores— en las encuestas⁴ que realicé para la Fundación Cini⁵. Sin embargo, haciendo pruebas en las Islas Canarias para seleccionar las preguntas marineras que iba a incluir en el futuro ALECan⁶, el *Scarus*

¹ *Questionario dell'Atlante Linguistico Mediterraneo*. Fondazione Giorgio Cini. San Giorgio Maggiore, Venezia, 1960 (dos volúmenes). Con toda razón, la pregunta ha sido eliminada de la «Edizione ridotta» del cuestionario (Venezia, 1964).

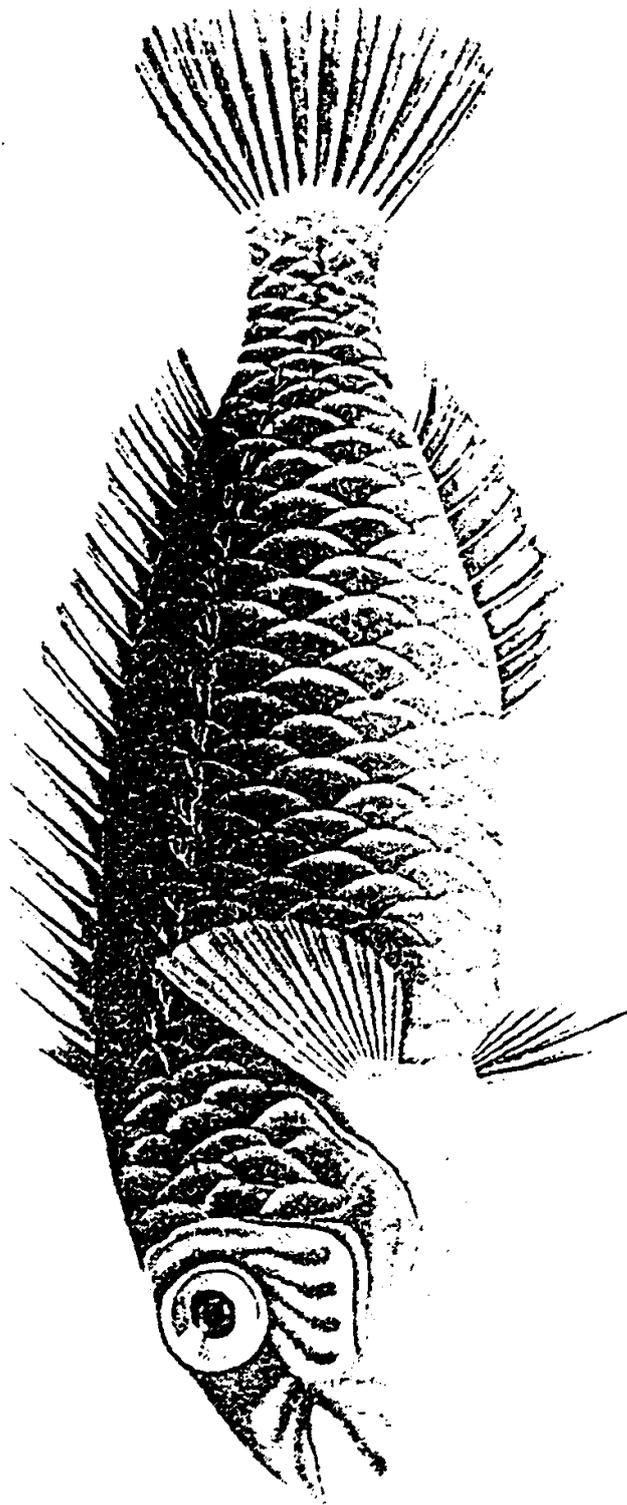
² Vid. M. DEANOVIĆ, *Perspectives de l'Atlas linguistique méditerranéen. Actes du Colloque Int. de Civilisations, Litt. et Langues romanes*, Bucarest, 1959, pp. 190-194 (y otros estudios del mismo autor en la *Miscellanea* del Instituto de Historia de Zagreb, 1958, II, pp. 133-172, y en las *Studia Romanica et Anglica Zagrebensia*, 1958, pp. 3-31); A. STEIGER, *A propos de l'Atlas Linguistique Méditerranéen*, *BALM*, 1959, I, pp. 139-143; M. CORTELAZZO, *L'Atlante linguistico mediterraneo. Una grande impresa di solidarietà culturale. Le Lingue del mondo*, agosto 1960, pp. 327-330.

³ Corresponde a la pregunta 557 del cuestionario descrito en la nota 1.

⁴ Los puntos que he investigado con el cuestionario del ALM han sido: provincia de Huelva: Ayamonte y Palos. Provincia de Cádiz: San Fernando, Algeciras y, en la costa de Africa, Ceuta. Provincia de Málaga: Manilva, Málaga y Melilla (Plaza de Soberanía). Provincia de Granada: Almuñécar y Motril (no figura en el ALM). Provincia de Almería: Adra, Balerna (no figuran en el ALM) y Almería. Provincia de Murcia: Aguilas y Santiago de la Ribera (en el Mar Menor). Islas Canarias (no constan en ALM): Caleta del Sebo (La Graciosa), Arrecife (Lanzarote) Puerto del Rosario (Fuerteventura), Las Canteras, San Cristóbal y Puerto Mogán (Gran Canaria).

⁵ Esta institución patrocina la empresa y edita (con el Instituto per la Collaborazione Culturale) el Bolletino (*BALM*). La selección de representantes nacionales fue hecha —al menos, en algún caso— por el Centre International de Dialectologie, de Lovaina. Los gastos de las encuestas españolas han sido cubiertos íntegramente por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

⁶ Vid. M. ALVAR, *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias. Cuestionario*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios (C. S. I. C.), 1964.



“Vieja” canariense, según P. Barker-Webb y Sabin Berthelot, *Histoire Naturelle des Îles Canaries*. Édit. Bèthume. Paris. 1836; tomo II, 2.^a parte, plancha 17.

cretensis fue identificado en todos los lugares donde hice mis calas: San Cristóbal y Las Canteras (dos núcleos de pescadores en Las Palmas de Gran Canaria) y Puerto de la Cruz y Santa Cruz de Tenerife. Estos hechos me han decidido a elaborar las líneas que siguen.

El género Scarus y su documentación antigua

Los *Scari* constituyen un género nada raro: nueve especies atlánticas y una mediterránea (*Scarus cretensis*) cita la *Enciclopedia Espasa*¹, pero hay otras en Oceanía². Incluso —desde un punto de vista puramente ictiológico— poseemos una bibliografía para el estudio de las especies atlánticas³.

D'Arcy Wentworth Thompson dedicó un magnífico libro a los nombres griegos de los peces⁴. Su aportación a la historia de nuestro pez es ejemplar⁵: gracias a él, sabemos que la antigüedad dispensó sus mayores elogios al escaro, por más que hoy su prestigio de antaño esté muy mermado. La vieja creencia de que rumiaba los alimentos parece estar atestiguada desde Aristóteles⁶ y Plinio dice que el escaro es «solus piscium dicitur ruminare, herbisque vesci non aliis piscibus» (*Nat. Hist.*, IX, 62)⁷.

¹ s. v. *escaro*. Vid. también (s. v. *peces*) la lámina IV, 7.

² Vid. las muy bellas fotografías del *S. taeniopterus* (núm. 81), *S. guacamaia* (núm. 82), *S. croicensis* (núm. 83) y *S. sp.* de Tahití (núm. 84) en la obra de E. S. HERALD, *Living Fishes of the World*, Nueva York, 1962. Sin embargo, faltan referencias del *S. cretensis* en las pp. 204-205, en que el autor se ocupa de los «Parrotfishes». La nomenclatura inglesa procede del brillante color de estos peces, comparable al de los guacamayos y papagayos de las selvas (vid. E. LE DANOIS, *Fishes of the World*, London, 1961, p. 129). No se olvide que Marcelo Sidetes llamó al escaro ἀνθεμόεις 'como una flor' (vid. p. 238 de la obra que cito en la nota 4 de esta misma página). Sin embargo, la National Geographic Society dice que «the parrotfishes are named for their beaklike teeth, resembling those of a parrot» (*The Book Fishes*, edited by J. O. LA GORCE, Washington, 1952, p. 229).

³ Vid. HENRY W. FOWLER, *The Marine Fishes of West Africa*, en el *Bulletin of the American Museum of Natural History*, 1936 (2.ª parte), LXX, p. 1315, s. v. *Callyodontidae*. Allí se cita un ejemplar de *Scarus cretensis* capturado en Tenerife en 1879. Debe ser errata por 1839; de este año es el que documentan CUVIER y VALENCIENNES en su *Histoire Naturelle des poissons* (tomo XIV, p. 164; lám. 400) y de ellos se tomó la referencia que LEONARD P. SCHULTZ incluye en su *Review of the Parrotfishes Family Scaridae*. Smithsonian Institution. Washington, D. C., 1958, p. 130.

⁴ *A Glossary of Greek Fishes*, London, Oxford University Press, 1947.

⁵ El ΣΚΑ'ΡΟΣ aparece en las pp. 238-241 del *Glossary*.

⁶ Además de la obra de Thompson, vid. J. R. NORMAN, *A. History of Fishes*, 2.ª edic. por P. H. GREENWOOD, Nueva York, 1963, p. 116.

⁷ Más referencias a muchos autores antiguos en THOMPSON, *loc. cit.*

La literatura clásica dotó al escaro de notables habilidades: tenía voz audible, no se le podía capturar por la noche (pues la pasaba durmiendo) y ayudaba a escapar del anzuelo o de la red a sus compañeros aprehendidos. Lo pescaban con semillas de coriandro, a las que era muy aficionado, o con mosca, si es correctamente interpretado un pasaje de Marcial (18, 7) ¹.

A pesar de la información que facilitan todas estas observaciones, el escaro era un pez raro: sólo así se explica que fuera comida de las altas clases sociales ², con todo y que su carne pareciera insípida: para darle el sabor que no tenía, los cretenses lo aliñaban incluso con sus propias heces ³.

Los escaros mediterráneos

Creo que Lozano Rey tiene razón cuando dice que los escaros no debieron ser muy frecuentes en el Mediterráneo, porque la especie falta en las costas españolas (salvo una noticia sobre su pesca en Valencia) y parece lógico que, de ser especie abundante en el Mediterráneo, se encontrara con más frecuencia en nuestros litorales, camino de paso hacia el Atlántico ⁴. Esta realidad actual se confirma con los datos antiguos: parece que sólo abundó en Rodas, Creta y las Cícladas y nunca debió pasar del cabo Lectum en la Tróada, pues aunque el almirante O. Elipertius llevó muchos de estos peces a las costas de Campania, no logró que la especie prosperara allí ⁵.

Escasez de escaros en las costas peninsulares

La rareza de los escaros en España se comprueba con una serie de referencias negativas:

¹ THOMPSON, *op. cit.*, pp. 239-240.

² *ib.*, p. 240, con referencias a Plinio, Horacio y Galenio. No se olvide tampoco que en tanto aprecio se le tuvo que Ennio le llamó *cerebrum Iouis* (APULEYO, *Apol.*, 29).

³ *ib.* Marcial corrige un poco: «*Scarus... visceribus bonus est*» (XIII, 84).

⁴ L. LOZANO REY, *Peces Fisoclistos* (2.^a parte). Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, 1952, XIV, p. 473.

⁵ Vid. THOMPSON, *op. cit.*, p. 240. Estas noticias, con alguna alteración, pasaron a la *Enciclopedia Espasa*, s. v. *escaro*. Sin embargo, alguna vez se han citado escaros capturados en Italia y Francia (LOZANO, *Peces Fisoclistos*, p. 473). De todos modos, poco interés comercial tienen los escaros mediterráneos, pues ni constan en la minuciosa obra de PALOMBI-SANTARELLI (*Gli animali commestibili dei mari d'Italia*. Milano, Hoepli, 1961) ni entran en el inventario de la FAO (*Catalogue. Noms de Poissons/Fish Names*. Conseil Général des pêches pour la Méditerranée. Roma, 1960).

1) Falta en obras dedicadas a los peces comestibles de nuestras costas ¹.

2) En la *Enciclopedia Espasa*, en un artículo muy bien redactado (s. v. *escaro*), se habla de la especie del Mediterráneo oriental y se nos dice que allí vive «formando bandadas cerca de las costas rocosas y ocultándose con frecuencia en las hendeduras de las rocas; su carne es comestible y se sala y seca en las costas del mar Rojo» ².

3) En una enciclopedia marítima, bastante peor hecha que la de *Espasa*, se amontonan las inexactitudes. Por poco cuidado que pusieran sus redactores, no parece verosímil que hubieran errado tanto de tratarse de un pez medianamente conocido ³.

Los escaros en las Islas Canarias

Sin embargo, el escaro debió pasar por nuestras costas y, a través del estrecho de Gibraltar, migró a las islas atlánticas ⁴. Y, en efecto, los po-

¹ Vid., por ejemplo, L. LOZANO REY, *Peces de la fauna ibérica*. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Madrid, 1928; *Los principales peces marinos y fluviales de España*. Subsecretaría de la Marina Mercante (2.ª edic.), Madrid, 1949, etc. Me parece muy acertada la opinión de LOZANO que, tras documentar los nombres españoles de *brecho* y *escaro*, aplicados al pez en cuestión, añade: «no sabemos hasta qué punto pueden admitirse» (*Peces Fisoclistos*, p. 472). Si no se encuentra la especie, mal podrá tener nombre. HORACIO, en la *Oda II* de los *Epodos*, usó la voz *scari*; llama la atención que, al traducirla al bable, J. M. Acebal acentúa mal, *éscaros* (vid. ALVAR, *Textos dial.*, I, p. 92, v. 59), lo que es prueba indirecta del desconocimiento del pez. La traducción de J. A. Amandi mantiene la voz latina (apud. P. Q. ARIAS, *Antología de poetas asturianos*. I. *Poesía en bable*. Oviedo, 1959, p. 78).

² He conservado la referencia porque, veremos, todos los elementos que en ella constan se repiten, también, en Canarias. La misma *Enciclopedia* (s. v. *pez*, lám. 4, núm. 7) da, para el *Scarus cretensis*, los nombres de *papagayo marino* o *vieja*. Por desgracia, en las voces correspondientes nada se dice de estos términos. Sería notable saber cómo se ha documentado el término de *papagayo*, que es común al inglés, *parrot* (según hemos visto), y al siciliano, *papagaddu* (THOMPSON, p. 238).

³ *Enciclopedia general del mar*, dirigida por JOSÉ MARIA MARTINEZ-HIDALGO Y TERÁN, t. III, p. 141a. Según el autor del artículo, se trata de una familia de peces tropicales, no comestibles, con un solo representante en nuestras costas (el *S. cretensis*), falto de valor y tan raro, que ni siquiera tiene nombre vulgar. No merece la pena refutar estas afirmaciones: las noticias que ahora doy ponen las cosas en su punto.

⁴ No soy ictiólogo y, por tanto, nada puedo decir acerca de la migración y actual ecúmene del escaro. Sin embargo, para las condiciones de vida de las especies zoológicas que existen entre el Mediterráneo y la llamada en ictiología «región Mauritana» (en la cual suelen incluirse Canarias y Madeira), vid. SVEN EKMAN, *Zoogeography of the Sea*, Londres, 1953, pp. 80-88.

bres informes peninsulares que poseemos se enriquecen en las fuentes documentales de las Islas, por más que todos los naturalistas no las empleen ¹.

Viera Clavijo ², no obstante, ignora la *vieja* como *Scarus cretensis*. En su *Diccionario* sólo se recoge el *Scarus Viridis*, de Linneo, o *peje-verde* en las denominaciones regionales ³ y, para *vieja*, se da la equivalencia de *Labrus Psittacorostratus* ⁴, pez polícromo parecido al papagayo (recuérdese el inglés *parrot* referido a estos peces), por más que los *lábridos* sean muy distintos de los *escaros*. Una variedad de nuestra *vieja* (la llamada *colorada* o *Sparisoma cretense* L.) no escasea en Africa tropical, Azores, Canarias y Cabo Verde ⁵.

P. Barker-Webb y S. Berthelot ⁶, hace más de cien años, nos dieron una precisa información sobre la existencia de este pez en Canarias: sabemos que fue descrito por vez primera por Cuvier (p. 67) y que las variedades insulares pertenecen a una sola especie que, incluso, es muy cercana a la mediterránea, e idéntica a la maderense (p. 68).

Este pez tan importante en la economía insular es, siguiendo a los mismos autores, llamado *vieja* en las Islas Canarias, y muy abundante en Tenerife, Lanzarote y Graciosa; es más frecuente en las costas rocosas que en el estrecho que separa las Canarias de la costa africana, y los pescadores, incluso, secan las *viejas* que así pueden transportarse a La Habana.

Los datos son muy exactos: unos pertenecen ya a la historia (secado y exportación de escaros), otros mantienen su precisión. Hoy las *viejas* son frecuentes en las islas indicadas y, muchos también, en Gran Canaria y Fuerteventura. Los informes que he recogido en encuesta directa dieron las siguientes variedades: *colorá* (Puerto del Rosario y Órzola, en Lanzarote; Corralejo, en Fuerteventura; San Nicolás de Tolentino, en Gran Canaria; Puerto de la Cruz, en Tenerife) o *encarná* (Agaete, en Gran Canaria); *melá* (Puerto del Rosario, Agaete y San Nicolás); *morisca* «oscura» (San Nicolás); *parda* (Puerto del Rosario, Órzola, Corralejo, Agaete, San Nicolás y Puerto de la Cruz); *lora* (Órzola)

¹ Un investigador tan bien informado como LOZANO REY recoge escuetamente la referencia tinerfeña, *vieja* (*Peces Fisoclistos*, ya citados, p. 472).

² *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* (edic. 1942).

³ *ib.*, II, p. 202.

⁴ *ib.*, II, p. 336.

⁵ Vid. Instituto Español de Oceanografía, *La pesca del arrastre en los fondos del cabo Blanco y del banco Arguín (Africa Sahariana)*, Madrid, 1943, p. 161 (núm. 112) y, también, p. 117, s. v. En la terminología científica, nuestro pez es conocido, indistintamente, como *Scarus* o como *Sparisoma*.

⁶ *Histoire Naturelle des Illes Canaries*, II (2.ª parte), Paris, 1836-44.

y republicana, por sus listas tricolores (Puerto de la Cruz). Como viven en las costas rocosas, según he dicho ya, en Tenerife se oye este refrán: «Marzo y abril, la *vieja* al veril»¹, También queda apuntado que estas variedades son muy raras en las próximas costas africanas².

*Adaptación insular de
una antigua palabra castellana*

En otra ocasión he hablado de adaptación del léxico castellano a la nueva realidad de las islas³. Fauna y flora fueron —al menos, en buena parte— acomodadas a los ojos y los oídos que los conquistadores traían preformados. Y eso mismo ocurrió con nuestras *viejas*. Recibieron un nombre —¿cuál es su última motivación?— que en la Península se había usado para nombrar a otro pez y el escaro, inédito a los ojos recién llegados, se bautizó como *vieja*, olvidando que, en otras costas, los hablantes castellanos llamaban *vieja* a un pez de la familia de los blénidos⁴.

Sólo estas pocas notas podemos aducir con respecto al nombre vulgar del escaro. Por más que haya pasado del Mediterráneo al Atlántico, nada nos ayuda a poder precisar su nombre. *Vieja* es palabra demasiado poco expresiva para conocer, gracias a ella, ninguna vía de migración⁵.

MANUEL ALVAR.

Universidad de Granada.

¹ *veril* 'acantilado'. En los diccionarios castellanos, 'borde de un bajo'. Como la palabra se recoge en la compilación académica, falta en los vocabularios regionales antiguos (Lugo) y modernos (Millares). Para la vida de los escaros en los cantiles, vid. arriba, p. 168, y L.É. DANOIS, *op. cit.*, p. 129.

² En la expedición a que se hace referencia en la nota 4 de esta página, sólo se capturó un ejemplar hembra. Para representar al pez se recurrió en tal ocasión a una acuarela anterior de Lozano Rey. La rareza me fue confirmada por el profesor Cabrera, gran conocedor de la ictiología de estas zonas.

³ *Cuestionario ALECan*, pp. 12-13.

⁴ LOZANO REY, *Peces Fisoclistos* (3.ª parte), Madrid, 1960, recoge ese nombre para un *Blennida* no identificado (p. 141) y para el *Blennius sanguinolentus* (p. 166). Por lo demás, la voz *vieja* —aunque sin identificación— se atestigua en el *Léxico de Gran Canaria*, de los hermanos MILLARES, Las Palmas, 1924, s. v. Allí se aduce el modismo *coger una vieja* 'ruborizarse', por la coloración de una de las variedades del escaro, ya aducida.

⁵ Al contrario de lo que ocurre con otros casos de ictionimia, cfr. L. MICHEL, *Noms de l' alose dans le Golfe du Lyon et migration d'un nom atlantique en Méditerranée*. *BALM*, 1950, I, págs. 167-177.